

La Implementación del Ecoturismo en Áreas Protegidas

*Por: Arq. Carlos Pérez Millares
Docente de la Carrera de Turismo – UMSA*

Contenido:

1. Introducción
2. Condiciones para el Desarrollo de la Actividad Turística
3. Requerimientos de la Planta Turística
4. Bibliografía

Gentileza del:

**Instituto de Investigación Servicios y Consultoría Turística
UMSA
- 2008 -**

1. Introducción

El desarrollo exitoso de la actividad ecoturística se ha dado dentro de Áreas Protegidas, en la mayoría de los casos. Esto responde principalmente al hecho de que un parque tiene establecidas normativas y jurisdicción clara sobre el aprovechamiento de los recursos. Además la lógica nos dice que las zonas mejor conservadas de un país han sido declaradas protegidas. Esto para el turismo significa encontrar los escenarios más adecuados para cubrir las expectativas de los visitantes.¹

En Bolivia existen 22 áreas protegidas dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP)² distribuidas en diferentes regiones fisiográficas y definidas por poseer diversas características de biodiversidad y en algunos casos importantes rasgos culturales. Sin embargo la mayor parte de las áreas protegidas se encuentran concentradas en la región oriental y norte de la cordillera Oriental, puesto que aquí se halla la región biogeográfica de los Yungas Peruano Boliviano, cuyas características climatológicas y diverso relieve propician la formación de alta biodiversidad en múltiples ecosistemas. Este conjunto de áreas forma parte del corredor Vilcabamba - Amboró³, y se constituye en la zona con mejores condiciones para la implementación de programas ecoturísticos. Sin embargo pese a las ventajosas condiciones que tiene nuestro país, solamente cuatro áreas protegidas se han definido claramente a favor de la práctica del ecoturismo.

¹ Las áreas protegidas comenzaron a evolucionar en el siglo XIX en gran parte como respuesta a estas presiones. Entendemos por “áreas protegidas” una parcela de terreno (o un cuerpo de agua) que se caracteriza por los siguientes rasgos:

a) Tiene límites definidos.

b) Es manejada y protegida por un individuo o entidad identificable, usualmente una agencia de gobierno.

Cada vez más, sin embargo, los gobiernos delegan la responsabilidad de las áreas protegidas a otras entidades privadas, públicas o una combinación de ambas.

c) Ha establecido objetivos de conservación que su dirección lleva adelante” (Drumm y Moor, 2002)

² El **SERNAP**, es una entidad gubernamental desconcentrada del Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente, responsable de garantizar la gestión integral del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (**SNAP**).

Sus ámbitos de acción comprenden: la gestión técnica, administrativa y normativa en cuanto a las áreas protegidas del país, para asegurar y promover la conservación in situ, de los recursos de la biodiversidad representados en el SNAP. Bajo un enfoque de “Áreas Protegidas con gente” las acciones de conservación buscan promover mejoras en la calidad de vida de las poblaciones locales, a partir del manejo sostenible de los recursos naturales. (Servicio Nacional de Áreas Protegidas)

³ El **Corredor de Conservación Vilcabamba-Amboró (CCVA)** con una superficie aproximada de 30 millones de hectáreas, se extiende desde la Zona Reservada Apurímac (Vilcabamba) en Perú hasta el Parque Amboró en Bolivia. Está ubicado dentro del *hotspot* Andes tropicales y es una región que contiene uno de los índices más altos de variedad de especies de animales y plantas en el mundo y una gran diversidad cultural con 40 grupos étnicos.

El taller binacional convocado en 1999 por CI, que reunió a funcionarios de gobierno, ONGs y científicos de Bolivia y Perú para analizar amenazas y articular una visión común de un corredor biológico binacional para Tambopata-Madidi, tuvo como resultado planes de trabajo conjuntos. En julio de 2000, el concepto de corredor fue evaluado y ampliado para incluir todo el ecosistema forestal desde la Cordillera de Vilcabamba en Perú hasta el Parque Nacional Amboró en Bolivia. Ahí se definió la creación de una estrategia para la región y el inicio de gestión del corredor de conservación Vilcabamba-Amboró. (Salcedo Rada, 2003)

De las iniciativas desarrolladas sólo unas cuantas han logrado consolidar la actividad turística sostenible como una práctica real, que permita no solamente garantizar las premisas de conservación sino también permitan la participación de las comunidades que viven dentro de las zonas de protección del medio ambiente muy pocas poseen normativas específicas para el desarrollo de la práctica de actividades relativas al turismo.

En las Áreas Protegidas donde el turismo ha tenido relativo éxito, se encuentra un componente paralelo que debe tomarse en cuenta, la existencia de iniciativas locales que apuntan hacia el desarrollo del turismo de manera sostenible. Así lo ha hecho la comunidad de San José en el Parque Madidi con el “Albergue Ecológico Chalalán”; lo ha hecho la comunidad de Tomarapi en El Parque Sajama, y lo intenta la Comunidad de

La intervención de la comunidad en todos los niveles posibles de gestión, organización e implementación es la más importante recomendación para el éxito del ecoturismo...

Mapajo en la Reserva Pilón Lajas. La intervención de la comunidad en todos los niveles posibles de gestión, organización e implementación es la más importante recomendación para el éxito del ecoturismo, es más, es un requisito. De los mencionados emprendimientos sin duda el más conocido y con más éxito alcanzado es el Albergue Ecológico Chalalán⁴ que tiene la gran virtud de ser pionero en la región. El alcance de su imagen es impresionante. Sólo para tener una idea, sus servicios se programan inclusive con dos años de anticipación y su demanda es un grupo selecto de turistas del perfil idóneo para

trabajar en ecoturismo.

Si bien existen ya consolidados varios destinos en Bolivia con las características mencionadas, es importante puntualizar que no todas cuentan con las condiciones adecuadas para garantizar el desarrollo del ecoturismo, garantizando la conservación del medio ambiente. Las principales debilidades se encuentran en la forma de operación y en la infraestructura, considerando que en ambas se encuentra involucrado el proceso de servicio turístico y la capacitación del personal sobre temas ambientales. Un solo ejemplo: el transporte hacia el interior de las áreas protegidas por sus condiciones y características debe realizarse utilizando botes impulsados con motores fuera de borda; hacerlo de otra manera es casi imposible. El turista se siente satisfecho al navegar las aguas de ríos rodeados de bosques y en algunos casos como el río Yacuma, rodeados también de abundante fauna. Sin embargo el impacto ambiental de este medio de transporte aún no se ha dimensionado, si bien se sabe que el combustible contamina el agua, el ruido del motor ahuyenta a la fauna silvestre y las hélices en ocasiones hieren o matan a tortugas y delfines de río, no se percibe aún el impacto a largo plazo que tendrá esta forma de llevar al turista hasta el destino en medio de la naturaleza.

⁴ Somos una comunidad indígena comprometida con el desarrollo integral del ecoturismo en el Parque Nacional Madidi, que dirige sus esfuerzos al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales (flora y fauna) en el área de Chalalán, a través de la prestación de servicios ecoturísticos altamente competitivos, que permita mejorar las condiciones de vida de los pobladores de San José de Uchupiamonas, a través de la generación de beneficios directos e indirectos, el cual además garantice la sostenibilidad del territorio y la cultura Quechua-Tacana, para el bienestar de las futuras generaciones. (Misión del Albergue ecológico Chalalán, Página Oficial)

2. Condiciones para el desarrollo de la actividad ecoturística

Existen emprendimientos y consiguientemente experiencias útiles para poder determinar la mejor forma de plantear el ecoturismo. Sin embargo no debemos pensar que éstas son fórmulas infalibles, pues si bien resultaron exitosas en algunos países, pueden no tener el mismo impacto benéfico en otros. Las experiencias son acumulativas y van determinando de manera progresiva determinados modelos de implementación del ecoturismo en áreas protegidas. He aquí algunos de los conceptos más rescatables.

Conservación de los Recursos Naturales, como requisito fundamental. Significa que la premisa es el aprovechamiento racional de las características de las condiciones naturales de los ecosistemas involucrados. Si bien esta tarea corresponde fundamentalmente a la administración del área protegida, la participación integral del resto de los actores es una condición clave. Prestadores de servicios, comunidad y turistas deben compartir dicha responsabilidad.

Protección y Fomento a la Cultura Local, desde la perspectiva del respeto a las manifestaciones culturales. Ésta es una de las condiciones más importantes considerando que las Áreas Protegidas no sólo se definen a partir de las características de biodiversidad sino también por la riqueza en las manifestaciones culturales de pueblos originarios. La actividad ecoturística deberá implementarse de manera tal que no se vulneren ni se tergiversen las características auténticas de las comunidades inmersas en el área.

La actividad ecoturística deberá implementarse de manera tal que no se vulneren ni se tergiversen las características auténticas de las comunidades inmersas

Participación Amplia en la gestión del Producto. El éxito de muchas iniciativas se ha basado en el aporte generado por la mayor cantidad de actores involucrados, comunidad, autoridades municipales, empresa privada, organizaciones no gubernamentales y directores de Áreas Protegidas. En los procesos de concepción planificación y gestión del producto ecoturístico permiten concordancias y distribución de esfuerzos, al tiempo que los beneficios que genera la actividad tienden a distribuirse de manera más racional.

Rentabilidad. Si bien el propósito principal del ecoturismo en áreas protegidas es la conservación, debe entenderse que toda actividad turística debe considerar el factor económico como base de los emprendimientos de la comunidad y de los actores involucrados. Es en este sentido que al tiempo de garantizar un turismo sostenible ambientalmente se debe garantizar la sostenibilidad económica a lo largo del tiempo. Debe tomarse en cuenta que los beneficiarios con prioridad serán los miembros de una comunidad. Esto significa que la actividad dentro del área protegida debe generar beneficios principalmente para quienes originalmente se encontraban realizando actividades de supervivencia dentro del espacio. Por otra parte la actividad turística también debe significar un aporte económico a la administración del área protegida para fines y propósitos de conservación. Los municipios involucrados recibirán también una cuota de participación orientada fundamentalmente a mejorar las condiciones de vida de la población local. Las empresas que participan en la prestación de servicios preliminares a la actividad misma dentro del área tienen derecho a percibir también beneficios económicos acordes a su grado de participación.

De tomarse en cuenta las premisas citadas anteriormente, los emprendimientos ecoturísticos en áreas protegidas garantizarían no solamente el éxito a corto plazo de la actividad sino fundamentalmente permitirían el desarrollo equilibrado de actividades a mediano y largo plazo. Uno de los principios fundamentales del ecoturismo es la garantía de que a futuro las condiciones naturales y culturales que generan y conforman el atractivo, puedan mantenerse con las mismas virtudes. Este criterio relativo a la sustentabilidad sólo es posible si se articulan los esfuerzos orientados hacia la conservación, el aprovechamiento racional y equilibrado de los recursos y una mesurada participación de todos los actores involucrados en el turismo.

Es importante también incorporar políticas generales que apunten hacia el éxito de los emprendimientos con estas características dentro de las áreas protegidas. Si bien ya existen políticas de conservación hace falta dimensionar y definir las características de normativas específicas sobre el uso turístico de estos espacios. Estas políticas articuladas y consensuadas entre gobierno central, prefecturas, municipios, comunidades y direcciones de áreas protegidas permitirán regular de manera clara todo aquello que es tan permitido o restringido dentro de las zonas de conservación.

3. Requerimientos de la planta ecoturística

Es común ver la proliferación de agencias de viaje en zonas estratégicas cerca de áreas protegidas.

Uno de los principales problemas para la adecuada conservación de los recursos naturales y culturales, radica en el hecho de que los operadores ofertan en la actualidad productos denominados ecoturísticos, sin haber realizado cambios significativos en la forma y características de la operación. Es común ver la proliferación de agencias de viaje en zonas estratégicas cerca de áreas protegidas. Éstas se han adecuando aparentemente a la tendencia el turismo sostenible, sin embargo mantienen los criterios de oferta tradicionales. Uno de los rasgos más característicos es el hecho de que estas empresas aún apuntan a masificar el turismo

como clave de su éxito económico, sin considerar o en muchos casos desconociendo los criterios básicos que deben ser antepuestos para permitir un turismo sostenible.

Por otra parte la instalación de la planta turística dentro de las áreas protegidas no ha tenido en todos los casos el mismo tratamiento. La prestación de servicios al interior de las áreas protegidas es también uno de los principales componentes de deterioro ambiental, de manera sutil van disminuyendo las cualidades del entorno y de los ecosistemas en los cuales se ha implementado la actividad.

Algunos criterios básicos a tomar en cuenta en las instalaciones físicas y en los servicios dentro de las áreas protegidas son los siguientes:

El transporte al interior de las Áreas Protegidas

Uno de los principales obstáculos para desarrollar adecuadamente la actividad ecoturística es la forma de desplazamiento que debe utilizarse al interior del área protegida. Por lo general los atractivos se sitúan en zonas muy al interior de las áreas

protegidas. Para llegar hasta estas zonas se debe realizar una incursión de muchos kilómetros y en muchos casos la accesibilidad se encuentra limitada por la densidad del bosque o por la ausencia de sendas o vías de acceso. Los operadores priorizan el sentido práctico (utilizar el menor tiempo posible) y emplean medios motorizados para llegar hasta los campamentos, ya sea por tierra o navegando. Esta forma de transporte significa por un lado quema de combustible fósil y consiguiente contaminación de la atmósfera y del agua en el caso de transporte náutico, generan ruido que ahuyenta a la fauna silvestre y erosiona el suelo en el caso de los vehículos terrestres.

Los operadores priorizan el sentido práctico (utilizar el menor tiempo posible) y emplean medios motorizados para llegar hasta los campamentos, ya sea por tierra o navegando.

Si tomamos el caso del parque Madidi, en el cual funciona el albergue ecológico Chalalán, comprenderemos la dificultad enorme que significaría reemplazar el medio de transporte motorizado que se utiliza pues la distancia que debe recorrerse es muy grande para usar otro tipo de embarcación y además el ingreso significa remontar dos ríos de caudal importante, en principio el Beni y luego el Tuichi. Alternativas de ingreso al área a pie utilizando sendas ecológicas, se resumen a una que es la senda que une Tumupasa con San José de Uchupiamonas, en una caminata que dura entre 7 a 9 horas. Sin embargo esto significa utilizar el río aguas abajo para alcanzar el albergue.

Las recomendaciones al respecto hablan de minimizar los tramos con vehículos motorizados e incluir opciones complementarias, como bicicletas, caminatas, cabalgatas, vehículos sin motor.

Las recomendaciones al respecto hablan de minimizar los tramos con vehículos motorizados e incluir opciones complementarias, como bicicletas, caminatas, cabalgatas, vehículos sin motor. El turismo de Caminatas⁵, que en sí implica el aprovechamiento de senderos, caminos precolombinos o vías abandonadas, se constituye en una alternativa importante a considerar, al momento de planificar las formas de acceso hacia las áreas protegidas, aunque se deben considerar las características del turista, su edad, condición física y disponibilidad de tiempo que serán determinantes para lograr de manera exitosa el cometido.

⁵ Con el auge del turismo en muchos países de nuestro planeta, también comenzó un turismo de caminatas. En los años 40, Edmond Hillary y su equipo subió al Monte Everest, en el Himalaya de Nepal, el pico más alto del mundo. Después de él llegaron otros, subiendo el mismo Everest y otros picos mayores de 8,000 m. en el Himalaya. Estas expediciones no sólo requieren buenas condiciones físicas de los participantes, sino también muchos recursos financieros. Menos costoso son las caminatas que no llegan a las cimas, sino que pasan por los valles, ofreciéndole vistas espectaculares al caminante. Esta forma de caminatas, el llamado trekking, se estableció en los años 70 en Nepal. Hoy en día llegan caminantes del mundo entero a Nepal. (TURISMO DE CAMINATAS SU IMPORTANCIA PARA LA POBLACIÓN RURAL, **Andreas Schubert**)

El consumo de materiales y el tratamiento de Residuos

Entre los principales problemas que confronta el establecimiento de un campamento dentro de un área protegida, está la gestión de los residuos sólidos. Botellas plásticas, empaques, bolsas plásticas, residuos de material de limpieza y restos orgánicos que provienen de los alimentos son los principales elementos que se encuentran inevitablemente acumulados tras la visita de los turistas. Su tratamiento por lo general se divide en dos grandes grupos: los materiales biodegradables y aquellos que no lo son. En el primer caso se trata de una solución relativamente sencilla pues el aprovechamiento adecuado de este material inclusive resulta benéfico utilizándolo como materia prima para la fabricación de compost (abono orgánico).

Entre los principales problemas que confronta el establecimiento de un campamento dentro de un área protegida, está la gestión de los residuos sólidos.

El caso de los materiales no biodegradables se constituye en el principal problema a manejar dentro de las instalaciones ecoturísticas. Dependiendo del nivel de acumulación y del tipo de basura su disposición puede constituirse en un serio problema. La premisa claramente establecida es que ningún tipo de material de estas características debe quedar dentro del área protegida, por tanto es indispensable su traslado y posterior tratamiento en zonas de amortiguación fuera del área. Para lograr este propósito lógicamente hacen falta medios de almacenamiento y posterior transporte, además es importante prever el establecimiento de mecanismos capaces de convertir los residuos sólidos en materiales que luego puedan utilizarse para beneficio de la población local; es decir, instaurar un sistema de reciclaje que evite por un lado la contaminación en la zona de amortiguación y por otro permita la ocupación de ciertos grupos sociales y genere en cierta medida ingresos económicos adicionales.

...la medida más adecuada no está en la disposición final de los residuos sólidos, se encuentra más bien en las estrategias de reducción de materiales e insumos que puedan generar basura.

Sin embargo, la medida más adecuada no está en la disposición final de los residuos sólidos, se encuentra más bien en las estrategias de reducción de materiales e insumos que puedan generar basura. Esto significa que las necesidades de suministro para el adecuado funcionamiento de programa ecoturístico, vale decir la alimentación y dotación de elementos complementarios al turista durante su estadía en el campamento, deben ser racionalmente adquiridas y discriminadas buscando en lo posible elementos que no generen grandes cantidades de residuos. El utilizar materiales provenientes de la misma zona, por ejemplo

hortalizas cultivadas dentro del mismo campamento, permitirá realizar de manera adecuada un servicio de alimentación que no generará problemas ambientales. El uso del agua envasada es probablemente en muchos de los casos un requisito exigido por el turista. Se debe en estos casos plantear un consumo sustitutivo en base a agua local debidamente tratada para su potabilización.

Resulta inevitable que los turistas lleven consigo elementos que luego se constituirán en basura: empaques de alimentos, envoltorios de películas y otros. Si bien cuando se establece un servicio ecoturístico se garantiza al visitante la provisión de todos los alimentos y bebidas que requiera, es posible que éste tenga la necesidad de algunos productos específicos. En estos casos la previsión y recomendación de no dejar los residuos dentro del área protegida estará definida fundamentalmente por la labor de los guías en sentido persuasivo y por los propios turistas adquiriendo conciencia de que su visita en el área protegida debe dejar el menor impacto posible. En las actividades tales como caminatas de interpretación deberán establecerse el mecanismo eficaz para lograr la mínima contaminación en las sendas ecológicas. Esto se consigue con adecuada señalización y con contenedores de basura estratégicamente ubicados. En las habitaciones y otros ambientes del albergue, también existirán los elementos necesarios para la recolección adecuada y sistemática de la basura.

El uso del agua y su tratamiento

Es probable que en muchas de las regiones que constituyen áreas protegidas la reserva de agua sea abundante, puesto que la mayoría de ellas tiene una ubicación estratégica y un grado de conservación adecuado. Sin embargo esta aparente abundancia suele llamar a engaños cuando el recurso que se cree inagotable comienza a escasear o a mostrar signos de deterioro a consecuencia de un uso indiscriminado.

Son dos aspectos los que deben tomarse en cuenta cuando se trata de cuidar el agua en un emprendimiento ecoturístico. Por un lado, se encuentra el criterio del abastecimiento y el uso racional y por otro el tratamiento y disposición final del agua utilizada en las instalaciones ecoturísticas.

En el primer aspecto un factor clave es la ubicación del equipamiento que sirve de campamento, por lo general denominado "albergue ecoturístico". El conjunto de infraestructuras debe disponer de agua para propósitos diversos, entre ellos el uso en sanitarios, limpieza de ambientes, lavandería y preparación de alimentos. La proximidad a una fuente natural de agua por lo general es una importante ventaja, sin embargo dadas las características de la fuente de abastecimiento y el nivel de demanda del líquido elemento, a mediano y largo plazo es posible que se enfrenten problemas en la integridad del ecosistema. No debemos olvidar que en la naturaleza los ciclos hidrológicos mantienen niveles de equilibrio muy frágiles y sostienen además a muchas especies de plantas y animales. Para que la instalación sea considerada ecológica se debe considerar cuál es el nivel máximo de agua que se debe utilizar sin desequilibrar el ciclo natural dentro del ecosistema.

Para que la instalación sea considerada ecológica se debe considerar cuál es el nivel máximo de agua que se debe utilizar sin desequilibrar el ciclo natural dentro del ecosistema.

De hecho la construcción de elementos que obstaculicen la libre circulación natural del agua está prohibida. Represas, atajados o embalses no tienen cabida en la instalación ecoturística. El uso de bombas para la extracción de aguas desde el subsuelo, tiene un doble perjuicio: por un lado se interrumpe el ciclo natural de las corrientes freáticas o

artesianas y por otro se utilizan combustibles para el funcionamiento de los motores generando contaminación acústica y atmosférica de manera adicional.

El uso racional del elemento es una estrategia adecuada para minimizar impactos, esto significa tomar medidas de ahorro claras y consistentes. Éstas parten de la consigna de dejar muy en claro con los visitantes y empleados de los ecoalbergues que el agua debe utilizarse sólo para los fines imprescindibles, evitando exigencias y gastos superfluos. Deben incorporarse también medidas concretas para lograr este propósito. Un ejemplo claro es la reducción de los niveles de agua empleados en tanques de sanitarios o el uso del agua del lavamanos para la carga del tanque. Tiempos límite para el uso de las duchas, uso del agua proveniente de la cocina para riego de huertas, acopio de agua de lluvia e inclusive dosificadores automáticos en las instalaciones son algunas de las medidas ecológicas respecto del uso del agua.

Sin embargo el mayor problema radica en la forma final de disposición de los residuos generados por el uso. Sin importar cuántas medidas se tomen en el proceso de consumo del agua, siempre existirá riesgo de contaminación tras el desalojo de las aguas servidas.

Las aguas residuales se clasifican en dos, aquellas que provienen del uso de sanitarios y que contiene residuos orgánicos, denominadas aguas negras; por otra parte las que provienen de los lavabos, la cocina y otros, que contienen mínimas porciones de contaminantes orgánicos y se definen como aguas grises. Es aconsejable la separación de ambos grupos en su tratamiento y disposición final. En el primer caso la purificación del agua puede seguir un proceso biológico. Dependiendo de las proporciones este proceso puede manejarse de manera adecuada, logrando reintegrar agua sin riesgo al medio ambiente⁶ En el segundo caso las aguas pueden ser seleccionadas y utilizadas nuevamente con un proceso de filtración simple siempre y cuando no se hayan utilizado componentes químicos en procesos de limpieza, tales como detergentes o blanqueadores.

Existen sistemas y accesorios sanitarios diseñados específicamente para los establecimientos ecológicos. Si bien éstos suelen tener costos elevados, pueden emplearse de manera tal que no sólo coadyuven a la conservación de los recursos naturales sino también permitan ahorrar costos al administrador.

El comportamiento del turista es finalmente la clave para el éxito o el fracaso del uso del recurso hídrico sin riesgo para el medio ambiente.

El comportamiento del turista es finalmente la clave para el éxito o el fracaso del uso del recurso hídrico sin riesgo para el medio ambiente. Éste puede contribuir enormemente con su predisposición a las iniciativas de economizar y cuidar el recurso. Para ello deberá ser informado con antelación de las características del servicio y de la infraestructura, haciéndose notar principalmente las restricciones

⁶ En aquellos sitios donde no se dispone de redes públicas para el desalojo de aguas negras y grises, se pueden usar letrinas, las cuales son dispositivos para la eliminación de desechos fisiológicos humanos que no requieren de agua para su acarreamiento (utilizando trampas de insectos para evitar proliferación de moscas y chimenea para eliminar los malos olores) o fosas sépticas (las de tipo biodigestor anaeróbico son las más adecuadas) conectadas a pozos de absorción para no contaminar la capa freática y/o los ríos (Ceballos-Lascuráin, 1983, Deffis, 1989).

a las que deberá someterse durante su estadía en el campamento o ecoalbergue.

El uso de energéticos

A nivel general y especialmente en proyectos de carácter ecológico el ahorro de energía está ligado de manera íntima a la conservación del medio ambiente. Se considera poco aceptable el uso de combustibles derivados del petróleo dentro de un área protegida, para cualquier propósito. Por un lado se debe minimizar el que se utiliza para transporte y por otro se deben encontrar alternativas claras para suplir las necesidades con formas más amigables al medio natural.

La preparación de alimentos ya plantea un primer desafío en la tarea de ahorrar energía. Es probable que se emplee de manera frecuente la leña como combustible por su fácil disposición y por resultar económica, sin embargo esto define una contradicción con el proceso de conservación, pues si bien se pueden utilizar maderas sin talar árboles, recogiénolas de las playas de ríos o buscándolas donde se hayan secado de manera natural, a la larga se afecta al frágil equilibrio de los ecosistemas. Debe pensarse en la introducción de algún tipo de combustible que plantee menores inconvenientes al medio. Al tomar en cuenta este detalle se tropieza con el transporte que necesariamente se realizará utilizando medios de transporte motorizados.

Es aconsejable el uso de residuos orgánicos para la generación de biocombustible (biogás) ⁷ aunque para esto se requiere una cantidad importante de materia generada comúnmente por animales de granja y restos vegetales que se usan en la preparación de alimentos, inclusive es posible aprovechar las excretas humanas, con lo cual se resolverían también los problemas de contaminación. Las técnicas de generación de biogás son relativamente sencillas sin embargo requieren de un conjunto de instalaciones que deben ser cuidadosamente dimensionadas.

El acondicionamiento de la temperatura para el confort de los visitantes suele ser también un problema de usos de energéticos, principalmente cuando las condiciones en el área son extremas....muy frías o muy cálidas...

El acondicionamiento de la temperatura para el confort de los visitantes suele ser también un problema de usos de energéticos, principalmente cuando las condiciones en el área son extremas, tal el caso de zonas muy frías como el Sajama o muy cálidas como en el Noel Kempf Mercado. En tales casos los sistemas de calefacción o refrigeración que es característica de los grandes hoteles deben ser sustituidos por medidas que no impliquen uso de combustibles. Se emplean con relativo éxito medidas de diseño, ya sea para captar mejor las corrientes de aire en los

⁷ El biogás es un gas producido por la mezcla de metano y otros gases que se desprenden de la degradación anaerobia de la materia orgánica por la acción de microorganismos. El biogás se obtiene mediante un digester o bien canalizándolo directamente en un vertedero controlado. (Diccionario www.sostenible.com)

climas cálidos o para aislar los ambientes en climas fríos. Ninguno de los sistemas de acondicionamiento por diseño es del todo eficaz, por lo cual se debe informar al turista de manera clara de ciertas incomodidades en determinadas horas del día y en determinadas épocas del año.

La iluminación utilizando energía eléctrica debe a su vez ser restringida en lo posible. Si bien en la mayoría de los casos los albergues ecoturísticos no cuentan con iluminación artificial es probable que algunos requerimientos como equipos de comunicación requieran una instalación mínima de electricidad. Para tales casos se podrán utilizar paneles fotovoltaicos, con los cuales será posible cubrir los requerimientos más indispensables. Pueden emplearse soluciones de diseño para captar luz natural de manera óptima y de esta manera restringir el uso de energía para la iluminación.

De manera general se debe establecer con mucha claridad que la infraestructura ecoturística no cuenta con las comodidades y facilidades del equipamiento con el que trabaja el turismo tradicional. Existen restricciones imprescindibles que son la única forma de realizar las actividades de manera sostenible, especialmente dentro de áreas protegidas. En compensación el visitante deberá recibir una alta calidad en el servicio personal, esto implica trato mucho más personalizado y cordial. Además se deben incorporar actividades especializadas con las que el ecoturista encuentre cubiertos sus propósitos y considere al fin que valió la pena viajar en condiciones poco favorables y adecuarse a las características limitadas de infraestructura, siempre y cuando haya logrado a cabalidad el objetivo de su visita. Si la calidad del servicio y las actividades planificadas dentro del ecoalbergue logran sobrepasar las expectativas del huésped, el éxito de la actividad está garantizado.

Si la calidad del servicio y las actividades planificadas dentro del ecoalbergue logran sobrepasar las expectativas del huésped, el éxito de la actividad está garantizado.

4. Bibliografía

- Drumm, A., Moor, A., 2002, Introducción a la planificación del Ecoturismo
- Ministerio de Planificación y Desarrollo Sostenible, SERNAP, 1999, Información técnica de las Áreas Protegidas.
- Salcedo Rada, O., 2003, Un corredor de conservación para continuar la vida
- Schubert, A., 2001, Turismo de caminatas. Su importancia para la población rural.

Más artículos, más turismo en: <http://WWW.TurismoRuralBolivia.COM>